

Homilía de Mons. Santiago Olivera. 13.9.15

Acción de gracias por los dos años de la Beatificación de Brochero. Y por la definición de la Junta Médica acerca del supuesto milagro de Brochero.

Son muchas emociones, muchas sensaciones las que traemos a esta Eucaristía. En primer lugar íbamos a celebraresta Eucaristía -ya hace tiempo lo habíamos agendado- porque mañana se cumple el segundo aniversario de la Beatificación del Padre Brochero. Algunos de nosotros, hemos estado y recordamos aquel tiempo frío, y ya desde hoy la presenciade tanta gente, la Misa del cardenal, con tantos obispos, sacerdotes, pueblo de Dios, dispuestos a vivir aquella fiesta que significaba tanto para nosotros: Tener a nuestro cura Beato...como modelo, como referente, como guía, como buen Pastor, y también buen ciudadano. Buen sacerdote, todo de Jesús, sacerdote de Jesús y que anunciaba a Jesús, que era puesto por la Iglesia como modelo y referente para toda nuestra patria... queríamos hoy darle gracias a Dios...

(Al terminar la Misa daré algunos detalles y datos sobre el camino de la canonización).

Hoy se suma la acción de gracias por este paso tan importante. Recordando mayo del 2012, cuando pasó la junta médica con resultado positivo el primer milagro.- Los médicos no aprueban el milagro, ellos determinan si el hecho superó la ciencia médica, y que era inexplicable la curación, en aquel caso de Nicolás...- ...después seguían los procesos correspondientes: Los teólogos, los obispos y cardenales, la firma del Decreto... Recuerdo que en la Sda. Congregación decían, “este es un paso, pero también los otros son importantes, de hecho son importantes... Pero cuando fue la beatificación, el cardenal Amato expresó “claro lo más importante es lo de los médicos”... -ya habían pasado los otros pasos, que tenían allí con el freno en la boca... Ahora recordando lo del Cardenal, yo digo, faltan pasos, pero lo de los médicos es muy importante. Es de sentido común, se trata de presentar una curación, y estos médicos escogidos por la Iglesia, deben certificar que superó la ciencia. Por eso, sin dudas, “hemos dado un paso muy importante” y queremos dar gracias a Dios... en esta Eucaristía, por este regalo para toda nuestra Patria.

Providencialmente, en el salmo responsorial de este 24° domingo, decíamos: “amo al Señor, porque escucha el clamor de mi súplica, porque inclina su oído hacia mí, el día que lo invoco...”. Esta es una linda experiencia, que el pueblo Brocheriano tiene: Dios escucha asu pueblo,... No se agota la intercesión de Brocheroen estos dos milagros que hemos tenido. La realidad nos habla de un Brochero que es un gran intercesor, un amigo de Jesús,... se ve , tiene una gran relación con Jesús,

e intercede ante nuestros pedidos, por eso hay mucha gente que viene a pedir,... ayer, hoy... en todo este tiempo, hay muchísimas gracias;... estamos pidiendo también muy especialmente por Valentino Guerra, por su salud.

Ponemos en presencia del Señor, “caminando en presencia del Señor”, nuestras necesidades e intenciones, sabiendo que caminamos en la presencia del Señor, “donde dos o tres se reúnen en mi nombre, lo que pidan se les dará”, -dijo Jesús- y en él confiamos, poniendo en la presencia del Señor todas estas intenciones, particularmente la salud de Valentino.

Hemos escuchado la primera lectura del profeta Isaías, sin dudas ella nos habla claramente de la imagen del siervo sufriente, y nos recuerda a Jesucristo: “ofrecí mi espalda los que me golpeaban... no me resistí, ni me volví atrás, puse mi mejilla a los que me arrancaban la barba,... no retiré mi rostro... el Señor está conmigo...”. Sin dudas al leerlo pensamos en nuestro Señor Jesucristo, “el Dios con nosotros”, que se hizo hombre para salvarnos, es la encarnación del Amor, y tuvo que padecer la cruz, la dificultad, los insultos, hasta la propia muerte, la entrega de la propia vida para mostrarnos el amor grande que nos tiene,...

Parece increíble, un Dios que es amor, que muere por Amor, -desanda el camino de Adán-, tiene que sufrir todo esto...

Y esta es la figura del Mesías, que sondea a sus discípulos, -hoy diríamos en caminos electorales, políticos, que hace encuesta-. El Señor en su pedagogía sondea cómo lo han entendido, “¿Quién dice la gente que Soy Yo...?...” ... ¿Van entendiendo que el Dios con nosotros es Jesús?... ¿Van entendiendo que el Dios que viene a rescatarnos y a salvarnos es Jesús?... ¿Van entendiendo que es el Mesías, el que debía venir al mundo...?... Algunos decían que era Juan el Bautista, ... otros que era Elías, ... otros que era un gran profeta... Pedro expresa la clave, iluminado y sostenido por el Espíritu, le dice: “Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios Vivo...”, ahora podemos decir: Tú eres el Redentor, Tú eres el Salvador, Tú eres el que debía venir al mundo para liberarnos, pero liberarnos no de una manera extraordinaria, con poder, con ejércitos y con fuerza... -como pensaron muchos en tiempo de Jesús,..el pueblo Israelita y los discípulos-. El Señor viene a liberarnos con sencillez, en la pobreza, en la apariencia de fracaso, ... Él es el Mesías que debía venir, Él es Jesucristo.

Fíjense que así como Pedro manifiesta la clave de este Señor, porque el Espíritu Santo lo iluminó: “Es el Mesías, es el Señor”. Inmediatamente después, cuando Jesús, en la confianza de amigos, le cuenta, este Mesías, es el Señor, pero cuidado, no el Mesías que viene a salvar de una manera espectacular... Sino que lo espectacular en Jesús, es, siguiendo la idea del profeta Isaías, que va poner su

cuerpo, va a afrontar todo lo que es la ignominia y el sufrimiento para rescatarnos y salvarnos. Va a tomar lo peor del hombre para rescatarnos y salvarnos. Va a morir en la cruz y al tercer día resucitará, ...para rescatarnos y salvarnos.

Confiemos, es esta la verdad de la misión del “Dios con nosotros” que es Jesús. Se produce este diálogo entre el Señor y Pedro, durísimas las palabras de Jesús: “Apártate de mí Satanás, ve detrás de mí, Satanás...tus pensamientos no son de Dios, son de los hombres”...

“Apártate de mí Satanás...”: Si nos lo dijera Jesús,... ¿Por qué podría decírnoslo...?... Y es claro, aquí hay un mensaje: “porque tus pensamientos no son de Dios, son de los hombres...”. Cuando me aparto del Plan de Dios. ¿Cómo aprovechamos este Evangelio, hoy, en estos días, cada uno de nosotros...?: Cuando rezamos, cuando decimos el Padrenuestro, le pedimos a Dios, a este Padre que nos ama, “que se haga Su voluntad... en la tierra como en el cielo...”. Y si al decir esto somos conscientes, nosotros pedimos que la obra de ÉL, que los pensamientos de ÉL, que los caminos de ÉL, se hagan presentes, sean una realidad. Pedimos conocer y realizar la clave de nuestra vida...

¿Qué pasó con Pedro en este pasaje?: No pedía, no se adhería, o no pensaba en “los caminos de Dios”. Jesús le dijo: “Este es el Camino...”... Pedro no vió ese camino... Nosotros lo repetimos muchas veces, cuando no somos conscientes de buscar el camino de Dios...

Nuestra mejor oración, sería decir: " ...Señor muéstrame tus pensamientos..." ¿cuáles son tus caminos?... ¿Qué tengo que encarnar para vivir con mayor fidelidad el Evangelio?...

Aquí viene también la pregunta: “y ustedes: ¿Quién dicen que Soy...?...Valientemente, tenemos que preguntarnos cada uno de nosotros, el Obispo, sacerdotes,diáconos, religiosas, laicos, todos...: Quién es Jesús para mí?... Quién es Jesús para vos?... Si es el Mesías, el que debía venir al mundo, si es el que me salvó, el que murió por mí... Siempre debemos, no de un modo egoísta, pero apropiarnos del Amor de Dios. Cristo murió por mí...

Cristo no sólo murió por todos, ...murió por mí, por tí, por cada uno... no hay límites para el amor de Dios, ...no ama por pedacitos, no ama de a poquito, ama a todos con toda su capacidad de amar, ... murió por cada uno... Cristo es el Mesías, Cristo es mi Amigo, Cristo es laVerdad, Cristo es la Vida, y por lo tanto si yo vivo caminando enla Presencia de Dios, con esta certeza, ¿Cómo no desear los caminos suyos?... ¿Cómo no desear saber cuáles son los caminos de Dios?...Para que nonos diga el Señor: “Apártate de mí Satanás...tus pensamientos no son de Dios...”.

Cuando yo no vivo en mi familia, la vida cristiana, cuando yo trampeo el evangelio, lo acepto de a pedacitos...el Señor puede decirme: "Apártate de mí satanás...porque tus pensamientos no son de Dios".

Son pensamientos que tienen que encarnarse en nosotros, esto que Santiago nos dijo también en la lectura de hoy: "muéstrame tu fe sin obras, que yo con mis obras te mostraré la fe...".

Si yo no encarno lo que creo, si yo no encarno de verdad que Jesús es el Mesías, si yo no encarno de verdad que Jesús es mi Amigo, si yo no encarno de verdad que Jesús es la Verdad y la Vida, que Jesús me amó, que Él me escucha y camino en su presencia con alegría, no estoy haciendo los pensamientos de Dios. Los pensamientos de Dios para un cristiano no viven en el aire, se encarnan; la coherencia, el testimonio, un Evangelio que debe ser traducido en nuestra vida.

Esto es lo que nosotros hoy estamos celebrando -Santiago nos ilumina- del Beato Brochero, del Cura Brochero, excelente sacerdote, Pastor que entregó su vida andando, saliendo, buscando, viviendo la Cultura del encuentro: haciendo que los hombres y mujeres se encuentren con Jesús y se dejen transformar por y con Jesús. Haciendo lo posible para que los hombres y mujeres de su tiempo dejen obrar a Dios en su vida, y por tanto sean santos, porque esta es la santidad: dejar obrar a Dios en nuestra vida, que el Evangelio de verdad penetre nuestra existencia, que la Palabra de Dios sea una realidad en nuestra vida...

Para esto trabajó Brochero, para esto buscó a cada uno, rancho por rancho,... lugar por lugar, ... confesaba, celebraba la Eucaristía, daba la Comunión a los enfermos, llevaba la Comunión a los que estaban medio alejados... Levantaba edificios y también organizaba, buscaba colaboradores, sacerdotes, religiosas, laicos, para que los hombres de su tiempo vivieran cumpliendo los pensamientos de Dios, haciendo carne el Evangelio de Jesús.

Nos llena también, la convicción de que Brochero no sólo era un buen sacerdote, sacerdote de arriba a abajo, sacerdote desde que se levantaba hasta que se acostaba, sin dejar de buscar el progreso, la dignidad, una mejor y mayor situación social para su gente. Íntimamente unía evangelización y progreso...

Pidámosle a Brochero, a este santo nuestro, poder decirle a Jesús cada día, quizás cada noche: "... Tú eres el Señor para mí"...

Estas preguntas que diariamente podríamos oír, pensando que Jesús va caminando con nosotros: Para vos ¿Quién Soy?... Si Soy tu Amigo, si Soy tu Redentor, Si soy la Verdad, Si soy la Vida, no puedes no vivir el Evangelio... en tu familia, no puedes no vivir el Evangelio, en tu trabajo, no puedes no vivir el

Evangelio. En tu ambiente, en tu barrio, en tu comunidad, no puedes dejar de vivir el Evangelio...

Sin dudas, sabiendo muchas veces de nuestra fragilidad, nuestras miserias, nuestro pecado, pero sabiendo por gracia de Dios, que tenemos la posibilidad de ir al encuentro, volver al Padre humildemente, cada día, pidiendo perdón y acudir al sacramento de la reconciliación, porque "Dios no se cansa de perdonar". Pidámosle a Jesús que nos ayude cada día a decirle personalmente, cada uno, Tu eres mi Redentor, mi Camino, y la Verdad, ... Así sea...